

# La Industria de la Madera en Galicia.

*Sería más aconsejable que las inversiones, que tradicionalmente se dirijen hacia la fabricación de productos semiacabados (pasta, tableros, madera aserrada), se aplicaran a sectores que producen productos finales (papel y sus manipulados, muebles, carpintería). Incluso esta tendencia podría favorecer la conservación e incluso la recuperación de bosques autóctonos cuya madera se emplearía en estas elaboraciones.*

*Por Marco Antonio Gonzalez Alvarez,  
Jefe del Servicio de Industrias de la Madera,  
Corcho y Muebles del Ministerio de Industria y Energía.*

**L**

a posibilidad de corta anual de los montes gallegos se sitúa en 3,5 millones de m<sup>3</sup> de madera de pino con corteza, principalmente pinaster, y 2,1 millones de m<sup>3</sup> de frondosas, principalmente eucaliptos.

De la madera de pino, 2,7 millones de m<sup>3</sup> se aserran en algo más de 600 serrerías en funcionamiento y el resto es madera de trituración.

La producción de las serrerías es de 1,2 millones de m<sup>3</sup> de madera aserrada de pino, de empleo principalmente en construcción, envase y embalaje. El rendimiento en madera es por tanto de 2,2 m<sup>3</sup> de madera de pino con corteza por cada m<sup>3</sup> de madera aserrada obtenida. También se aserran frondosas como el castaño, roble, abedul y aliso, aunque en pequeñas cantidades, no llega a 200 mil m<sup>3</sup> de madera con corteza.

De la madera de eucalipto, excepto algo menos de 100.000 m<sup>3</sup> que se desenrolla, el resto se tritura.

Por tanto se dispone para trituración de 0,8 millones de m<sup>3</sup> con corteza de madera en rollo de pino, equivalentes a 640.000 m<sup>3</sup> sin corteza y 500.000 m<sup>3</sup> procedentes de residuos (se aprovechan el 75% de los costeros y 25% del serrín). La madera de eucalipto disponible para trituración es, de 1,8 millones de m<sup>3</sup> con corteza, equivalente a 1,5 millones de m<sup>3</sup> sin corteza.

En la actualidad existen en Galicia 9 líneas instaladas de fabricación de tableros aglomerados con una capacidad de producción de 850 mil m<sup>3</sup> de tableros (el 37% del total nacional), y 5 líneas de fabricación de tableros de fibras con una capacidad instalada de 390 mil m<sup>3</sup> (el 61% del total nacional). Si todas las

líneas trabajaran a su capacidad, requerirían 1,8 millones de m<sup>3</sup> de madera de pino y 310 mil m<sup>3</sup> de madera de eucalipto.

Si se considera que la fábrica de pasta de celulosa situada en Navia, se abastece fundamentalmente de madera de eucalipto procedente de Galicia, las dos fábricas de pasta de esta zona necesitan aproximadamente 200 mil m<sup>3</sup> de madera de pino sin corteza y 950 mil m<sup>3</sup> de eucalipto sin corteza.

Si se consolidan los tres proyectos que en la actualidad están en estudio, dos de pasta de celulosa y otro de tableros, se requerirían 900 mil m<sup>3</sup> de eucalipto más, y 500 mil m<sup>3</sup> más de pino. Este aumento de la demanda de madera produciría un desequilibrio que tendría que resolverse con importaciones a corto plazo y con el aumento de la oferta a más largo plazo. Esta solución es posible para el eucalipto, ya que Galicia cuenta con algo más de 1 millón de hectáreas aptas para las plantaciones de eucalipto (por debajo de los 400 m sobre el nivel del mar) y con un rendimiento extraordinario, puesto que en muchos casos se superan los 30 m<sup>3</sup> por hectárea y año.

Sin embargo, el abastecimiento con pino es mucho más difícil de aumentar a medio plazo, sobre todo con la especie pinaster que requiere unos turnos de 35 años en las zonas no competitivas con el eucalipto. La extensión del pino radiata y su mejora genética, pueden a largo plazo permitir aumentar la oferta de forma considerable. A corto plazo se añade el problema de la disminución de la superficie ocupada por el pino, en parte porque si están en zonas bajas se está sustituyendo por eucaliptos de mayor rendimiento económico, y en parte porque los incendios, aun no siendo provocados, son más frecuentes en los pinares.

lógica industrial, esta fabricación se llevará a cabo en las zonas productoras de madera, desplazándose la pasta como materia prima para las siguientes elaboraciones. Las propias multinacionales que tienen que solucionar simultáneamente el problema de abastecimiento con el de contaminación, buscarán zonas menos pobladas en donde la contaminación no se acuse tanto y en donde se asegure un abastecimiento continuado sin los sobresaltos que se producen en nuestra zona.

El abastecimiento con pino de importación para la industria del tablero es más problemático en Galicia. Las importaciones de Chile son caras y su situación para traer de las Landas es problemática, por tanto, tendrá que resolverse en Galicia el abastecimiento de la pujante industria del tablero que puede necesitar 2 millones de m<sup>3</sup> de madera, si trabaja a plena capacidad.

Sería más aconsejable que las inversiones, que tradicionalmente se dirigen hacia la fabricación de productos semiacabados (pasta, tableros, madera aserrada), se aplicaran a sectores que producen productos finales (papel y sus manipulados, muebles, carpintería). Incluso esta tendencia podría favorecer la conservación e incluso la recuperación de bosques autóctonos cuya madera se emplearía en estas elaboraciones.

No obstante la técnica permite la aplicación en carpintería y muebles de las maderas del país con rendimientos muy aceptables. Estas instalaciones son además mucho más empleadoras de mano de obra que las de primera transformación y generan a su alrededor más actividad. Si se piensa en los muebles, se tiene que parte de los tableros producidos se consumirán a pocos kilómetros, que el mueble tiene un componente creativo y de diseño en muchos casos más valioso que la propia materia prima, que además de madera incluyen productos tan variados como herrajes, plásticos, adhesivos, barnices, etc., y que su fabricación puede llevarse a cabo en instalaciones grandes o en pequeñas unidades en las que la aplicación de las nuevas tecnologías alcanza su mayor grado de sofisticación, se tiene que concluir en analizar la situación para ver qué tramos del circuito de la madera se tienen que reactivar y qué tramos están saturados.

El sector del mueble a nivel nacional tiene que reconvertirse para poder subsistir en Europa, ya que su estructura actual no permite la competencia con los sectores del resto de los países miembros, sobre todo Italia y Alemania.

Si se analiza el sector del mueble gallego, el número total de empresas es de 664 con 4.092 puestos de trabajo, esto significa que el 4,8% del total de establecimientos industriales se localizan en Galicia, pero sólo el 4% de la mano de obra está situada allí. Si se consideran las empresas de más de 25 empleados, que son las que distribuyen su producción en zonas geográficas amplias e incluso llegan a exportar, sólo hay 36 empresas, representando también el 4,8% del total del sector. Es decir, no tienen una estructura peor que el resto del Estado.

Sin embargo el número de empleados por establecimiento industrial que media en todo el Estado es de 7,1, resulta en Galicia algo inferior, el 6,2. Otro dato preocupante es la potencia instalada, si en todo el Estado la potencia instalada por establecimiento es de 30,5 kw, en Galicia es de 22,6 kw.

Todo ello parece indicar la conveniencia de analizar la orientación de las inversiones, aconsejando que éstas se dirijan hacia los sectores menos saturados y peor estructurados que además serán los más dinamizadores en cuanto al desarrollo industrial de las comarcas donde se sitúen.



En cuanto a las perspectivas de abastecimiento desde el exterior, el aprovechamiento, con eucalipto principalmente, de las superficies ocupadas por bosque tropical y que han sufrido una degradación irreversible en los últimos 20 años, está dando en Brasil, el Congo, la isla de Borneo, etc, unos resultados esperanzadores para la industria que emplea madera para trituración de frondosas. Sin embargo, no parece lógico que se desplace un volumen de madera tan importante como el requerido por la industria pastera (el rendimiento según el tipo de pasta varía entre 2,5 y 5,5 m<sup>3</sup> de madera para fabricar una tonelada de pasta), por